

986
M35

BREVE DESCRIPCION

de la Provincia de Quito, en la América Meridional, y de sus Misiones de Succumbios de Religiosos de S. Franc.^o y de Maynas de PP. de la Comp.^a de Jhs. a las orillas del gran Río Marañón, hecha para el Mapa que se hizo el año 1740, por el P. Juan Magela, de dha. Cop.^a.

(Texto del P. Juan Magela)

SOCIEDAD ECUATORIANA DE INVESTIGACIONES HISTORICAS Y GEOGRAFICAS

1733

...

...

BREVE DESCRIPCION

de la Provincia de Quito y de las Misiones de Sucre y de Boyaca. 1793.

● Sociedad Ecuatoriana de Investigaciones Históricas y Geográficas

Impresión: Arita Gráfica (Bella Imprenta) C.A. Ltda.

Edición de 1000 ejemplares. Quito - Ecuador.

Hecho e impreso en el Ecuador, 1969.

JUAN MACNIX, S.J.

Misionero de Maynas, Catedrático de la Universidad de S. Gregorio, Geógrafo, explorador y cartógrafo, filósofo, y Canónigo, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de París, son sus títulos avalados por sus relevantes actividades científicas y de maestro.

Nació en Hauteville del cantón Friburgo (Suiza) el 14 de Abril de 1701. Ingresó en la Compañía de Jesús en Friburgo a la edad de 19 años, el 10 de octubre de 1720 después de haber terminado sus estudios de humanidades y filosofía.

Hechos los años de Noviciado religioso en Landsper, comenzó sus estudios de Teología a fines de 1722 y antes de concluirlos, en 1724, cuando contaba 23 años de edad, fue escogido por sus superiores para trasladarse a América formando parte de una expedición de misioneros con destino a la Provincia de Quito. En Quito terminó sus estudios de teología y fue ordenado sacerdote en 1733.

Culminada su formación, los superiores le enviaron a Panamá con la misión de enseñar gramática y ejercitar el misterio de la predicación para la que mostraba especiales dotes, a la par que para las investigaciones científicas.

Mientras estaba en Panamá tuvo la oportunidad de observar dos eclipsas de luna, el uno el 26 de Marzo y el otro 19 de Septiembre de 1736, a la vez que se dedicó a las observaciones meteorológicas y variaciones de la aguja de marear (brújula), de lo cual dejó constancia en el Mapa que diseñó más adelante de las Misiones de Maynás, el mismo que ahora se publica en edición facsimilar, gracias a la gentileza de los herederos del Ilustre historiador Don Carlos Manuel Larrea y a la patriótica colaboración del Instituto Geográfico Militar.

En Panamá muy probablemente debió conocer en 1736 y entablar amistad con La Condamine, y otros miembros de la misión geodésica francesa, cuando se dirigían a Quito, amistad que se profundizará a través de una frecuente correspondencia, y de la efectiva ayuda y colaboración que el P. Magnin prestará a La Condamine y a Pedro Vicente Maldonado en su viaje a través del Amazonas.

En 1734 el P. Visitador, Andrés de Zárate visita a la Provincia de Quito y al pasar por Panamá, el 2 de Febrero de 1735, recibe la profesión solemne del P. Magnin, a quien delega luego para que, en su nombre, haga la visita de las misiones del Darién y de los Guaimafes, por no poderla hacer personalmente. Este contacto directo con la labor misionera y el buen éxito de la visita, fueron quizás parte para que los superiores le juzgaran capaz de afrontar las graves responsabilidades

e Ingentes sacrificios exigidos por la Misión de Mainas.

Hacia fines de 1737 el P. Magnin entró a Mainas por Canelos y Pastaza y se encargó del nuevo centro de misión de San Juan Evangelista de los Miguianos, cerca del río Tintay; de allí pasó, poco después, a misionar a los Napenas, sustituyendo al presbitero Quiroga José de Bahamonde, y luego a Borja, capital de la Misión y centro de la administración civil, donde en 1740 ejercía la función de párroco. La coincidencia de este año con el que consignó en el mapa de la Provincia de Quito con sus misiones de sucumbios y de Mainas, demuestra cuán intencionalmente aprovechó el tiempo para sus desplazamientos exploratorios, para sus investigaciones científicas y para diseñar el mapa y escribir la "Breve descripción", que en realidad no es tan breve, y que sobre todo, está llena de copiosos y muy valiosos datos. Fruto de sus acuciosas observaciones.

En Borja el 12 de Julio de 1743 tuvo la inmensa satisfacción de recibir de Charles de la Condamine, con quien compartía las inquietudes científicas y geográficas a través de una asidua y frecuente correspondencia.

El mismo La Condamine dejó constancia en su Diario de Viaje de este feliz encuentro en los siguientes términos:

"En Borja me aguardaba con impaciencia el R. P. Magnin, del cantón Ritoburgo, cuyos ojos y finezas apenas pudiera esperar de un

compatriota y de un amigo. Además, de muchas curiosidades naturales, me presenta una carta hecha por sus propias observaciones y sobre las memorias de varios misioneros, en que estaba delineado el curso del Nerabón y de otros los ríos que desembocan en él, desde la provincia de Quito hasta las Misiones portuguesas. Anotó una descripción escrita en castellano de los usos y costumbres de los moradores de aquellas montañas, y de los más raros y especiales géneros del país. Durante su estancia en Cayesa, ayudé a M. Artur, médico del rey y consejero del Consejo Supremo de esta colonia, a traducir esta obra del español al francés. Es digna de la curiosidad del público. Partí el 14 de julio con dicho Padre, que quiso acompañarme hasta la laguna.

En la laguna, desde hacia seis semanas, esperaba a La Condamine don Pedro Vicente Maldonado, y posiblemente el P. Magnin les acompañó hasta despedirlos el 23 de julio, fecha en que los dos sabios dejaron la ciudad.

No olvidó La Condamine las generosas atenciones y eficaz ayuda que le prodigara el P. Magnin con sus investigaciones y especialmente poniendo en sus manos el mapa y la adjunta "Breve descripción", y quiso de alguna manera retribuir las finezas y méritos del amigo. Una vez llegado a Francia se presentó en la Academia de Ciencias de París y solicitó que el P. Juan Magnin fuera nombrado miembro correspondiente de la sabia Institución, nombramiento que en efecto le fue otorgado.

En el intercambio amistoso, que Magnin sostuvo en Mainz con La Condamine y Maldonado debió participar de sus trabajos sobre Descartes a los que se dedicaba también en el tiempo que le dejaban libre sus fundamentales ocupaciones misioneras, a impulsos obviamente de sus inquietudes científicas y en el afán de rectificar lo que no consideraba coherente con la verdad en la refutación que hiciera de Descartes otro jesuita, el P. Claudio Francisco Milliet de Chales. Estos trabajos sin duda que entusiasmaron a los sabios y le pidieron que los terminara y que les hiciera llegar. El P. Magnin alentado de esta manera, se propuso reescribir el libro que intitularía: "Milliet en armonía con Descartes o Descartes reformado", y poco tiempo después lo envió a Maldonado, con el encargo de hacerlo llegar a La Condamine, encomendándolo al Ilmo. Sr. Lorenzo de Groffils, canónigo y Vicario General de la Catedral de París (Brasil). Lamentablemente el navío naufragó en Bayona y se perdió el manuscrito.

Entre tanto el P. Magnin fue destinado en 1746 a dictar clases de Derecho Canónico en la Universidad de San Gregorio, en Quito y allí recibió la infame noticia del naufragio, comunicada por Don Pedro Vicente Maldonado. El P. Magnin, sin embargo, se propuso rehacer la obra y enviarla encomendándola, esta vez al P. Nicolás Brentano, que viajaba a Bonn en calidad de Procurador de la Provincia de Quito.

Esta obra, escrita íntegramente en la-

de sus linderos.

Su capital Quito.- La capital de toda la provincia es Quito, situada al Sur, medio grado de la línea equinoccial; al pie de pichincha, cerro nevado y boicón de fuego, dividida en lomas y varios altibaxos, corriendo por sus divisores aguas cristalinas y frías. Tiene Audiencia, presidente y Capitan general, Obispo sufragáneo del de Lima, protector fiscal de Indios, Oficiales reales, Corregidores y otros Tribunales y Cabildos. Ay 6 parroquias, 5 Religiones, de Sto. Domingo, S. Franc. S. Agustín, la Merced y la Compañía de Jesús. 2 Colegios de Colegiales, el de Sales de la Compañía y de S. Fernando de Sto. Domingo. 3 Recoletas. 5 Conventos de Monjas y un Beaterio. En popayán ay diferente Obispos, sufragáneos del de Santa fee.

Su divisi6n.-3. Tiene 3 Góvernios, el de popayán, el de Choc6, Tacacas; Jaén, Quixos y Maynas; 11 Corregimientos, el de Quito, la Tacunga, Riobamba, Chibos, Guayaquil, Cuenca, Laxa, Otavalo, la villa de Ybarra, pasto y Barbacoas; siendo curato, misi6n o doctrina cada pueblo. Reducci6n o lugar grande. Sus géneros principales son el oro del Choc6, Barbacoas, Avila y de otras partes, sin hacer menci6n de las minas de Logroño entre los Itabros; y de Mocas de pasto, ya perdidas, q. en otros tiempos eran muy abundantes. Item los paños de Quito, la Tacunga, Riobamba; el cacao y las fábricas de navios de Guayaquil, y la casaca-
 Talla de Loxa.

Variedad de temperamentos.-4. El temperamento de esta provincia es diverso; las costas del mar son tierra caliente, como también Patate, Succumbios y Maynas; tierras templadas, Habbato, la villa de Loxa, casi; frías Quito, Cuenca, la Tacunga, Riobamba, pasto y popayán. Origíname esta diversidad de varios serros nevados q. ay en ella, en particular los que rodean el Territorio desde la villa hasta Riobamba, q. hacen como una corona de piramides. q. a trechos se levantan; los afirmados son Chimborazo, Cotopaxi, Illimisa, sincholagua, Guanani, Cayambe. Ay otros por pasto, popayán, y Cuenca; pero no con tanta frecuencia. Bolcanes q. echan luego, fuera de Pechincha, son el de pasto, Tungurahua en patate y Sangai de Macas. Cotopaxi tiene laguna arriba en su copa; pichincha rebentó la primera vez en 1580; la segunda en 1660 a 27 de octubre. Tungurahua a. (sic): Sangai a 1726.

Efectos de serros nevados.-5. Estos causan temperamentos, q. conforme la distancia que huviere del sitio al serro nevado, o conforme su profundidad, aunque poco distare, assi será su temperamento, hallándose en poca distancia sitios muy calientes, donde crece caña dulce, y ay trapiches de miel y azucar con lo demás de tierra caliente; y otros muy frios, donde se da con admiraci6n todo lo de tierra fría. Ay sus temblores, aunque no con mucha frecuencia. El año 1698 cayó por los suelos la Tacunga y Habbato, por un serro q. rebentó en agua

y todo: el de 1736 padeció extraordinarias ruinas popayán. Los que llaman páramos son las faldas de dichos cerros, por donde corren los ríos: están varias veces cubiertos de nieve, y sujetos a lluvias, rayos y granizo: tal es el filo q. en ellos suele aver, tan penetrantes los vientos, que se hallan indios emparados, sentados en los caminos, de una y dos semanas muertos y etidos sin corrupción y con cara de risa, q. parecen estar vivos.

Lo siempre verde de la provincia.-6. A la causa se atribuye su siempre verde y continua primavera de la provincia: su limpieza de insectos y sabandijas y su abundancia en todo: en pastos para el ganado mayor y menor, q. son excelentes, en campos para papas y trigo, q. nace selecto y escogido: en huertas para flores y frutas, hallándose tal vez de continuo en un mismo árbol flor, fruto maduro y por madurar: siendo su mayor lustre la Azucena de Quito, Mariana de Jesús, Beata de la Compª, cuya canonización ya está en flor y se espera un fruto muy sazonado.

Quito corte del Inga.-7. Fue Quito Corte de Atahualpa, cuyo padre la prefirió a la del Cusco por su hermosura y abundancia y lindo temperamento, y mucho más por su Religión y persuasión de sus vasallos q. era el Inga más querido y estimado de su dios, q. era el sol: q. como avian reparado q. las colinas q. le erigian por el equinoccio no echaban a medio día sombra alguna, decían

q. por eso estimaba y quería más a este lugar q. a otro ninguno. Estas colinas, q. las avía en varias partes, las destruyó Belalcázar, uno de los primeros conquistadores, para estorbar la idolatría de los Indios. Ya al presente todos están cristianos con sus curas y doctores: tal qual se halla entre los colorados, yumbos, Corimies y Choccos q. quizá vivirán en su gentilidad: pero para reducirlos tienen sus Misioneros.

Misiones de succumbios y Maynas.-8. En lo q. todavía se trabaxa es en las Misiones de Succumbios, de padres Franciscanos, y principalmente en las de Maynas, de padres de la Compª desde innumerables son los gentiles. Están, pues estas Misiones situadas a las espaldas de dha provincia de Quito, la qual, como se divide por dos cordilleras que corren desde Popayán hasta Loja, el Cusco, la Paz, Charcas y Chile: dexando desde el páramo de Guanacas un ramo para Santa-fee, y desde Moyobamba tirando otro azia el Brasil y Paraguay, tiene azia el poniente, a las espaldas de la una cordillera, las Misiones de Colorados, yumbos y choccos, y azia el oriente a las de otra, las dichas de Maynas y succumbios, quedando para ella el valle delicioso que forma sus rios.

Sus rios, en particular el Marañón.-9. Sus rios los unos desembocan al mar del Sur, los otros por el Marañón al océano junto al país: los de Chimbo, y algunos de Riobamba

van al de Guayaquil; los de Quito, la villa, pasto y patla, al de Jacones, Esmeraldas y Barbacoas; los de Popayán, parte al de San Juan del Chocó, el mismo mar del Sur y parte, por el Cauca, al de la Magdalena, al océano, no lejos de Cartagena. Los de las de Cuenca, Loja, Riobamba, La Tacunga todos desembocan al Marañón. Este, que otros llaman de Orellana y Amazonas, o el gran Pará, nace junto a Guánuco, no muy lejos de Lata, en la laguna Lauricocha; corre desde ay al Norte entre peñas, serros, saltos y estrechuras, recibiendo las corrientes de los lugares, por donde passa, de Cajamarca, Chachapoyas, Jaén; y por medio del río de Sant-yago los de Cuenca, y Loja, donde mezclándose con ellos un poco antes del pongo de Borja, tuerze azia el oriente.

El pongo de Borja(1).-11. El pongo es una estrechura de 50 varas de ancho, muy rápida, causada de dos serros altos de la cordillera q. se divide para dar tránsito al río; de largo 3 leguas pasan en una hora; de un viento casi continuo a la salida, aueq. a la entrada no ayga ninguno, o sea contrario; suelen trastornarse las canoas, y cuando es crecido, es muy peligroso; de no, no hay peligro ni salto alguno; sólo sí para las balsas, que como éstas vienen sin gobierno, dando vueltas en el río, conforme este las lleva, sucede que tal vez las echa en las encenadas, y remolinos, q. hacen las peñas, q. sobresalen, de donde es dificultoso el sacarlas, dando algunas veces, por 3 y 4 días, otras y otras bueltas en dichos remolinos.

linos. -12. El pongo de Borja, que se halla el Marañón del pongo, prosigue su curso, y se engrandece primero con Merona, q. viene de Riobamba y Macas; de ay con Cahuarara, q. sale de los serros de Chachapoyas y Moyobamba; de ay recibe a Pastaza, cuyas aguas son las de la Tacunga, Riobamba y Hualtaco; después Utcayale, q. corre los del Cuzco, Guananga, Guancavelica y Xauxa, teniendo por origen a otra laguna no muy lejos de Lauricocha, llamada Chinchacocha, y así corriendo por los Cambos, Misiones de pp. Franciscos de Lima; por Canivas y Cocamas de las Maynas, por fin tributa al común padre, lo q. de otras partes ha recibido. De ay se sigue el Napo, q. sale por la falda de Antisana y otros serros del valle victioso a las espaldas de la Tacunga, el qual priero q. se mezcla con el Marañón recibe al Coca, y Avatico, q. recogen las vertientes, de Guanani, Cayambe y otros azia Pasto, y después al Curaray, q. también sale del valle victioso.

Los últimos hasta el Pará.-13. Siguiendo el curso de los ríos que se juntan a él, se recoge todos los detrás de pasto, Sebunday y Succumbios q. en su boca lo llaman yssai; de ay el yutay q. es el Beni de los Moxos; Misiones de los pp. de la Comp. de Lima; de ay el yupurá, q. arriba en Mocoa, se llama Caquetá, q. viene de Almaguer, y Tizana, y por medio del río de la Fragua, y Cahuan,

acarrea las demás vertientes de los serrones de Santa-fee, y llanos de S. Juan, Misiones de Pz. de la Compañía deesa Prov. Silegnese el Gohinua, el río negro, el de la Hadera, que es el Manoré de los Noxos, el Topayo, Aoripans, Tocantim hasta el Pará, Ciudad de portuguesesi corriendo así desde el Pongo de Borja, hasta desembocar al océano más de 500 leg., con 54 de boca, aviendo corrido desde Lauricocha hasta el Pongo más de 120. Es el mayor en lo descubierta, ambrado de islas innumerables, ancho ya por Pebas de 6 a 8 quadras, con palizadas, tan grandes q. parecen islas natantes, capaz hasta el pongo de los más grandes navios, y tal q. con razón los portugueses lo llaman el Mar. Su corriente fuera de Crecientesi es moderada, tardando de ordinario las canoas al doble subiendo de lo q. tardan bajando: en tiempo dellas, es tan precipitada, q. lo q. se camina al bajar en 4 días, no se hace al subir en 12.

Sus crecientes.-14. El invierno en la sierrita suele ser por Febrero y Marzo, tiempo en q. crecen los ríos de Guayquil y otros de aquellas costas; pero como en estas partes no se reconocen más tiempos que verano, y invierno, esto es, tiempo seco, y lluvioso; y teniendo el Marañón sus cabezeros en provincias más distantes, donde las aguas caen por otros meses, los tiempos de crecientes son aquel por Abril, Mayo y Julio; aunq. no dexa de aver otras cortas en todos tiempos. En dichos tres meses, tal es la abundancia, que crece el río, q. lo aniega todo, y quedando solamente libres los altos: y por

ser una la q. cada año acontece, ay quienes cuentan los años según las crecientes, diciendo en lugar de tantos años, tantas crecientes.

Inundación y sus efectos.-15. Desoes inundaciones, que por entoncez son más terribles, aunq. en todos tiempos son frequentes, nacen los pantanos, ciénagas, y las innumerables lagunas del pays, tomando la principal Reducción por Antioquia el nombre de Laguna, por estar situada a la orilla de una q. forma el río Guallaga. En tiempo de crecientes todas tienen caños para entrar en ellas: fuera dellas, se secan muchos: se llenan de pescados de todas suertes, y son como la dispensa de las pescas de los moradores, teniendo en ellas cerrado el caño, estanques seguros de sus mantenimientos. La principal y más grande de todas ellas es Remachuna, del río Parana: tiene arriba de 50 islas, de serritos, tierra alta y colorada, poblados de árboles y palos, y algunas con monos, llena de innumerables lagartas: parece laberinto de agua, formada de las calles, y bocas, q. se hallan al lado de las telas, y de tal perplexidad, que es dificultoso encontrar la salida; dentro del agua se ven horcones quemados, flecos y ollas, y en las playas se encuestran platos pintados: señales que confirman la tradición q. corre, q. ay huvo un pueblo de Masnas, q. se desegó y se perdió.

Lo victioso del pays.-16. De tanta humedad, con el calor na-

tural del clima, lo bajo y llano del Terru-
no, sale el ser tan vicioso en palos indí-
les, árboles infructíferos, palmas, cañas,
yerbas, bejucos, espigas, raigones y otras
innumerables salezas, q. no hay palme q.
no esté lleno; haciéndose así intratables
sus canchales, no aviando otro modo de hacer
viajes, sino en canoas por los ríos.
Aunq. entre tanta saleza nacen en varias
partes cedros muy grandes, y hermosos palos
colocados de diferentes especies, amaril-
los, negros, y entre otros, el q. se
vuelve pedernal, dentro del agua, sacándose
de la una parte del mismo palo con el esla-
bón candela, y de la otra astillas con el
cuchillo.

Sus palos frutales y palmas.-17. Ay varios
otro fru-
tales de Almendras, zapotes, Macabos, Nu-
bas, Camayronas, Anones, Cayalitos, Guabas,
Aguacates, Granadillas, Limones, Naranjas,
y Marañillos, sin contar las frutas de
achas, Chuntas, ungarabes, y otras palmas.
Varios cargados de flores, en particular el
de clavellitos de Portugal, cuyos cogollos
son vistosos ramilletes claveteados por ma-
turaeza con proporcionada distancia de
clavellitos y Botones. La vergonzosa tiene
la propiedad de encogerse, y cerrarse al
punto, q. la tocan. La Hedionda es de tan
fuerte olor q. deliende a los animales de
marcláagos, refrigerados con ella. Las
palmas, fuera de los frutos, son de varios
usos; sus palmitos sirven de ensalada;
de la Chabaira sacan lindos hilos; del Ca-
chibanco teñidos asados; la corteza de la
Conchama sirve de manta o frezada; de Tara

potos³ abiertos con el macho sacan tablas;
entre las cañas, la Guandú sirve de lo mis-
mo, teniendo, a más desseo, en crecientes
de Luna, sus canchales llenos de Agua limpia;
su largor es como de los árboles más altos,
su grosor de quarta y tercia; varios se-
vos o árboles de lana⁵, que sirve para col-
chones; la cascara del palo Apacharoma, he-
cha ceniza, Grand unán o lla para la losa
y ollas; hasta los bejucos, q. todo lo en-
redan, son de gran servicio para amarrar,
en lugar de sogas.

Enteasedades y otros efectos.-18. De la
misma
humedad nacen las enfermedades, q. ay: di-
senteria, o cursos de sangre, dolores de
ojos, hinchazones, llagas, gálico o como
llaman, Cuchipés, fécitas, tercinmas y otras
con el Bicho q. los acompañan; y éstas con
tal fuerza para los Indios recién sacados
del monte, q. de 100 q. llegan a la Reduc-
ción o pueblo, si salvan 10, se tiene por
dicha; siendo para los de la sierra y Quito
de ordinario sus sepulcros y entierros.
Nace el corromperse en breve todo lo de
afuera, mantentientos, ropa, libros y aun
fierro, q. si no se tiene mucho cuidado de
cuchillos, hachas, machetes y escopetas,
luego todo se toma y daña. La pelilla echa
a perder los vestidos y libros; las hormi-
gas, cucarachas y ratones, los dulces y co-
mitas; los Rusanos, la carne, y pescados; y
el conejón basta los palos y estantes de
la casa, de manera ahogado, y cavandolos
por dentro, sin q. aparezca por afuera, q.
cuando menos se piensa, se halla uno con la
casa encima. Algún remedio es guardar va-

mas cosas en el humo, depositario común de carnes y pescados ahumados, ordinaria comida de los Moradores. Es asimismo afecto natural del país la variedad de tierras q. tiene, arenisca, lamosa, seca, resbalosa, nada firme, pegajosa, blanca, negra, amarilla, y de otras calidades, conforme el sitio y el no hallarse, sino es en las cabezas de los ríos, piedra alguna.

Borja y principio de las Misiones.-19. La capital es S. Francisco de Borja, junto al pongo, Cuid. que fundó el Gov. y Cap. Dn. Diego de Bacu entre los Maynas a la orilla del Marañón, dándole ese nombre por respeto al príncipe de Esquilache, virrey de Lima, Muerto del Santo. Señaló el sitio el día de la Concepción 8 de Diciembre, a 1619, dándosele por Abogada. En el año de 1635, sucedió el general alzamiento de dichos indios, matando a 9 de sus Encomendados con otras 20 y tantas personas. Este fue el motivo por el cual, a petición de Dn. Pedro de Bacu, hijo de Dn. Diego, entrasen los P. de la Compñ. Fueron electos para Fundadores de las Misiones el P. Gaspar de Cugía, y el P. Lucas de la Cueva, y llegaron a Borja el año de 1638, a 6 de Febrero. quienes dieron principio al cultivo de ellas, primero con los Maynas, de donde tomaron su nombre y denominación; de ay pasó el Pe. Lucas a conquistar los Xeheros. Misioneros insignes.-20. Asai fueron creciendo poco a poco hasta el estado, en que oy las tenemos, aviendo trabajado en ellas, después de los

fundadores, con inencomable desvelo los Padres Francq. Figueroa, Juan Lorenzo Luzero, Frang. Kiva, Gaspar Vidal, Samuel Fritz, con varios otros, y últimamente el P. Juan Bautista Julián, quien en el presente año de 1740, murió en la Tacunga, de Maestro de Novicios, a 28 de Abril, con fama de Santidad. Muertan en la demanda a manos de bárbaros, los siguientes VV. pp.: el siervo P. Figueroa en la boca de Apena, a. 1666; en Abijira el P. Pedro Suárez, a. 1677; en Ruymaynas, el P. Agustín Hurtado, a. 1677; en en Piyos, el P. Henrique Richter, a. 1697; Muró por lo mismo ahogado en Bobonassa el P. Raymundo de Santa Cruz, a. 1667, y en los Colinas, precipitado en una puente, el P. Rafael Ferrer, a. (falla en el ms., fue en 1671). En Sucremblos hubo alzamiento general a. 1721, donde murieron 6 Misioneros de S. Francq.

Estado presente de ellos.-21. En el estado hallan las Misiones pacíficas, y con aumentos proporcionados. En otros tiempos allures de Indios; pero ahora por causa del castigo executados (sic) en dichos Maynas, fugan continuas de ellos, y de todos en general, matanzas entre sí, baños a todas horas, enfermedades, pestes, embriagueros, mudandolas de sus sitios, abortos, hechizos; item por las muertes de dichos P. q. acontecieron en dichas Misiones, q. lo hizo es matar al P. que perdesse el pueblo; y sobre todo el averas llevado por fuerza

Los portugueses del parí el principal partido de Otagua a. 1709, en donde en otros tiempos avia 22 anexos, se han disminuido en mucho.

Sus partidos.-22. Sin embargo q., son sus principales partidos: La Ciud. de Borja, con S. Ignacio de Maynas, y el Alto de Andoasi; la de Archidona con Tena, y Napo; la Laguna con Chamicuro, y Aguanosi; Keberos con Cahuanapas, Chayabita y Paramapurasi; yurtaguas con Lanistas y Munchesi; Andos con piaches; Otaguas con Yanaos del Tigre, Mahuapoes, Miguanos, Asonos, Napenas y pebas; S. Joseph de Huates, con S. Javier de Yquihates, S. Pedro de Ararico, S. Bartolomé, y otros, q. recién se van fundando, siendo éstos dos partidos de abajo, lo más de Catechuinos. Los demás, de arriba, ya están muy ladinos, y bien entablados; como así mismo los de Sucumbios, y Caselos de Pp. Franciscos y Dominicos, y los de Avilla y Sant-yago, de Clérigos.

Los pueblos.-23. Los pueblos no son muy copiosos; el más grande es el de Keberos y tendrá 1,200 almas; el de la Laguna llega a 1,000; los demás a 500, 300, 200, 100 y aun menos, conforme lo grande de las Naciones q. lo constituyen; por todos serán 5,000 las almas q. se catequistan, siendo de muchos millares las que se esperan reducir. Que no sean los más como se desea, no lo permite lo resultado de la montaña, lo bajo del terreno, q. en pocas partes se hallan sitios para colocar los pueblos; lo poco que multiplican algu-

nas Naciones, q. aunq. totalmente diferentes de otras en lengua, y costumbres, no pasan de 100 almas, y aun menos; y las demás razones de arriba. Avitándose acabado, o acabándose por los mismos motivos citados en otros tiempos muy cálidos, Logrono, Mocoq, Miera, Gagan, de los cuales apenas ya vestigio. Quixos a. de 1738 tenía en pie sólo un estante de la iglesia; nada de loyo- la con sus pocos cashinanos junto a Valladoid, y quedando al presente sant-yago con 9 tributarios, y Baeza con solo uno.

Insectos y sabandijas.-24. Lo q. más entada en las más de las partes, y pueblos desta montaña, y la haze casi inhabitable, es la multitud, y variedad de insectos, q. se encuentran: alacranes, arañas, grillos, cigarras, garrapatas, abispas, távanos, hormigas, piques, sapos y ranas, y otras innumerables sabandijas; y sobre todo los mosquitos, sancudos y jejenes, q. es marcialio intolerable el q. de continuo se siente desos animalitos. Las cabezeras de los ríos, como en Hobonaza, Napo, la Coca, río S. Migl.; Morona hierren en mosquitos; caso en nabe nada uno dentro dellos; más abajo en lo llano como en Guallaga, Ucayale, Marañón, Curaray, Avarico, putukayo, en sancudos, q. a manera de ejército con sus tropesillas acometen, sin dar tiempo de descansar; los jejenes son tan pequeños, q. apenas se perciben; ay varios en varias playas, y tal es el ardor, con q. pican, q. llegan a ser intolerables.

Mosquitos y otros.-24. De sancudos, se han visto en las montañas, y llan infestados por

risaguas, la laguna, Chamiceros, y principalmente Onaguas, donde es necesario cancelar bien tapado para algún descanso; Napo hierve en mosquitos; sólo los pueblos, q. se hallan algo cercanos a los serreros, o en mediana distancia de las cabeceras de los ríos, y tal cual en algún particular sitio, se hallan libres. Ay otra especie de Enfermos, q. no pican; pero con tal bacteria para con los ojos, q. por más q. uno los eche, hasta meterse dentro dellos, siendo ordinario a los antecedentes, al respirar, entrar por las narices, y al hablar por la boca, quando son muchos. Los piquetes a veces tanto lastiman los pies, q. no se puede dar un paso. Las horzagas, q. llaman Bunchajes, tienen como las abejas, Aguilón, si pican, causan calentura. El suclacero, q. es gusano, q. se cria en la carne de pica-dura de sanudo. Entre tanta sabandija, el más apreciado, es el más olvidado, el gusano de seda, q. los hay varios, q. en su silencio labran sus capullos, sin aver quien la lucidínaga brilla de noche con tal esplendor, q. con su luz se puede leer una carta; y las abejas de breu y cera se hallan de continuo por todas partes ocupadas en Colmenares, y panales.

Naciones diferentes.-25. Compónense los rinas Naciones, de lenguas, ritos y estilos totalmente diferentes, de donde no es posible el sacarlo; las principales son Maynas, Cocamas, Xeberos, Chamiceros, Munches, yurimaguas, Andos, Kozaynas, Schimigayes, Cuntivos, Xibaros, Uzarinas, Auna-

los, yanecos, pebas, Huarey, y Archidonas; las otras se derivan de algunas de estas, o son las mismas, según sus lenguas; la onagu es cocama; la Cocama, Cocanilla; la pananapura Xebera, con poca diferencia; de la yameo nace la Cabachi, de la Schimigay, la Sapaca, y así de los demás; ariendo entre ellas unas con extremo fáciles, como la Onagua, q. en 9 dias se puede aprender; otras con extremo difíciles, como la yameo, q. ni en toda la vida; siendo en general todas cortas y faltas de palabras; su consuetudin, como la del Inga y las demás Indígenas, al revés de las Europeas.

Las de los pueblos.-26. De todas estas Naciones se componen los pueblos, unos de más, otros de menos; pero en particular la laguna, de Cocamas, cocanillas, y panos o Gittipos; Xeberos, de Xibaros, Aunatos, y Curtinmas; Andos, de Schimigayes; periches de Kozaynas; Munches de Ornavies; yurimaguas de Aisuaris; Onaguas de yanecos, yurimaguas y Mayrunas; pebas de Cabachis, y Cabuamaris. La razón de esto es q. el modo de reducirlos no es otro q. el cazarlos por los montes, como a fieras, y llevarlos a los pueblos, hasta ver el modo de formarles el suyo en sus sitios, dando muchas veces por bien empleada la corteja, q. se hace con 100 Indios y más, en el espacio de 4 y 6 semanas, si se encuentran uno, o dos plessas.

Sus parcialidades.-27. Dividense todas estas Naciones, en varias parcialidades, cada una con su gobierno, y sus leyes; algunas a sus casiques o Curacas, q. los goviernan;

siempre, no con otra sugestión, q. la de sus antojos: Varias dellas se hacen entre sí sus guerras, y sin respecto al parentesco, se destruyen y consumen. De los Maynas son los Mayudines, porcoses, sapetes, y otros en el río Marañón. Los Andos son parcialidad de Ahuarunas, naturales del río Sant-yago, donde estuvieron los Tangasnapas, Xibatones, pindaones, Chubassos, Schananos, Yirtayuri, Schopscicases, Ahuarananes, Irananones, Nuratos. De Albaros son los Adarengos, Changatas, Cudlinanos, situados en pueblos por el camino de Loxe. De Schligayas por el Curaray son los Negritos, Inuras, Thimury, Hamaccocores, Cusnacocores, Oshicococores, Ichunacocores, Aracores, Mchues, Moscochiores, Saparasi, y aun los Iquitos, o Coronados, subdivididos en Tamasos, y Muenamocos, siendo rama de la Nación los Gayes.

Las de Pastaza hasta el Caquetá.-28. De Roj ^{maynas} en pastaza, son los sspas, periches, Uchapas, payas, Aheuras, fuera de los Quitribas, y Chudabinas, pasada la Nación de Hucales, y Urarines del Chambira, y la de Anatos del Tigre. Sigüense con Quagnas los yaneros, cuyas divisiones son de Mahuapoca, Miguanos pariranos, Asonos, Napenos, Baulines, Hobolas, Muyanos, Macanons, Muecos, patlhuas, zapuca, Maschamaes, y aún los Cahuararis, y Cabachis, q. los entienden. Los del Napo azia el putumayo son payabnas, Iguabatatas, succumblos, uecarita, Encabellados, yungulnguis, Runos, yetes, Ruacas, ceños, Recobas, Chutias, yarasunos de Achidona, las Tenas, Mapos, Canelos, chitos,

y los de Avila. Los seones entre el Caquetá y putumayo son charuajes, Andaquies, Macanogues, Urines, Ceriguajes, Samsagajes, ocoyajes, con otras Naciones de Tamas, Metielagos y Arionas.

Las de Ucayale y otras.-29. Desde pebas ^{ra} abaxo son los Pitunas, parcialidad de los mismos pebas. Los cocamas son de Ucayale, donde ay tres Naciones principales: Cocamas, Cullivos, y pyros. Los Cocamas son Maparinas, Aengucacas, Hahuanahuas, Hahuanateos, Cocamillas, y aun los Onaguas, q. son sus parientes. Los Cantos son Chipeos, caschibos, Gitipos, yaobos, Mannabobos, Remos, valbuegas. De pyros son Mochobos, y Cassatimbos. Desde la boca del río para abaxo están los Mayorunas, pelados, Barbudos, siseos. Azia Guallaga, chalicucos, aguanas, Tibilos, Meliquines, con los chichonas, y Cullinanos. De Muntches son los ocanavis: de yurimaguas, los risuareti; y de Xeberos hacia el Cahuapana, fuera de los panapuris, Chayabitas y Chonchos, o Cahupanas, son los pambedequite, y Achuanates: sin contar los zungurapas de Nixra, Tontones del Embareadero, Ganseses y Coñanes de Succumblos. Ablijras y Behuanas del Curaray, Abilepas del Caquetá, yahuas de pebas, Cayezanas de la boca del putumayo, Quaiticus, y Caranuris más abaxo de S. pablo: Cambas, payanzas, patinhuas de Ucayale: Tabalosos, churiltines, Fuines, Cholones, Molliones de Lamas, y otras innumerables.

Cóas dellas se componen los pueblos.-30. De

rias de sus parcialidades, y diferentes Naciones se componen los pueblos, q. sólo en Borja, donde no ay más q. 234 almas, sin embargo, fuera de Blancos, Mestizos, y Mulatos, se hallan 17 diferencias de Maynas, Andoas, Ahuarones, Tontones, Kapos, Cantivos, Keberos, Chonchus, cahumaris, schinibates, pinches, ytucales, urarines, yaneos, panos, xibaros y Sapanas. La primera lengua q. mas se usa es la materna; de ay entra la del ynga. q. se procura sea universal, aunque con dificultad se consigue acerca de las mujeres. Sus sitios distantes unos de otros de l. 3, 6, 8, 12 y 20 dias más o menos, confiamos las crecientes de los rios, y el bajar o subir por ellos; reynando entre varios tal temidad en no querer unirse juntos en un pueblo, nung. sean partes, o poco distaren, por la antipatia natural, q. entre sí se tienen. q. a veces eso sólo por fuerza se consigue, viiendo entonces en barrios diferentes; y ay casos en q. si la Nación no pasare de uno, éste hará su juego aparte, como si fueran muchos, no sólo en su casa, sino también en los caminos, consiende separado, mientras los demás costieren juntos.

Entrada para las Misiones.-31. Esa es la tierra y moradores destas Misiones. Su entrada es por varias partes: de pasto a Succumbios, y Mocoos; de Quito y Archidona; de Patate a Canelas; de Jaén a Borja; de Moyobaba a Parandapurasi; y de Lanus a jurimaguas por el ucayale se va hasta el Cusco, dividiéndose (dicen) allá arriba en dos ramas, mesclándose el q. tira al Oriente, con el Be-

ni de los Moxos, por el rio Cahuan; con 5 dias de rio, 5 de tierra, pasando una laguna de 6, se llega a los llanos de S. Juan; y aza el Oriente, pasando el pay, de Murchisago en 3 y 4, a las riberas del Rioya, en q. comerciaban los Franceses de la Cayena.

Sus caminos.-32. Todos esos caminos son de- peros, escabrosos, de montañas espesas, pedascos elevados, valles hendidos, laderas estrechas, derrumbos, arroyos nevados, páramos, precipicios, soleadas; rios q. vadean; puentes q. pasar; quebrados q. seguir; ciénegas, lod. y espinas, q. pisar, aguaderos casi continuos, q. aguardari todos a pie, menos el de Jaén; de 6, 10, 15 y 20 dias de largos, sin otra esperanza de víveres, q. los que se llevan cargados en los hombros, hasta llegar a los puertos o embarcaderos; y detenidas varias veces, una y dos semanas a la ribera de los rios crecidos; fuera de los muertos de los Indios, q. con frecuencia acontecen en el camino.

Costumbre de las Naciones.-33. Como son tantas diferentes las Naciones, así lo son sus ritos, y costumbres. Lo general entre ellos es, no conocer a Dios, ni temerlo ni adorarlo, ni averdeles usando tal cosa por el pensamiento; tan lexos están de todo género de juramento, q. ni el nombre de jurar tienen o entienden. Al Diablo todos lo conocen, y lo temen; varias veces se les aparece en diferentes formas, de Tigre, Guangana, Monos, vírecocha con cara, pies, y manos

blancos, lo demás negro, y la escopeta al hombre; pero no lo adoran; sólo si, solían algunos llevarlo a sus hogares; asistía en figura de Indio; danzaba con unos; se hula de otros; echábale bebida encima, y todo se perdía; otras veces sin ser llamado acudía a la casa, en particular dondeavía moribundo; tendía a su jamaca, sentábase en ella, mientras los demás acorronados en un rincón de miedo, apenas se atrevían a continuar el resuello; al despedir el alma el paciente, doblaba su jamaca y sin decir palabra, se salía puertas afuera, echando por los ojos centellas de fuego. Avía moribundos, q. porq. no hubiera daño a sus hijos, se los recomendaban; otra cosa no hacían. De ay muy conda es la persuasión necia en q. viven varios, de ser, por sí, inmortales, q. nunca sufrirán, sino fuera por violencia o hechizos; creyendo a más desso algunos, q. aunque mueran, volverán sus almas a informar nuevos cuerpos, en particular los de los Hechizeros.

Hechizeros y supersticiones.-34. Estos, son verdaderos; los que quieren serlo, para granjear estimaciones, son muchos; q. es indudible el respeto, q. les tienen; por el soplo o con hierbas hechizani; y por el soplo, con canciones o chupando, curan a los enfermos, q. de ordinario son asistidos Médicos.

Varias drogas: tienen para el caso, raíces, sumos, bejucos, como son el hurupschi, ayabussá, corahuana, Mavtari o florrecitas de amor, y otros; pero el piri-

piri, q. llaman, es el más universal, para hacer rayos, defenderse contra sus enemigos, matar fieras, coger pescados, y así otros desso modo, fuera de innumerables otros abusos con sueños, y supersticiones. Ay quien crea, q. ay árboles, a los quales, si se avierte la canoa, se van casinando con ellas; si castare el ayapiscu, se morirá el enfermo; si el Micuaga, viene el Aucei; si el Herrero trabajar en su fragua, recién parita su muger, el fuego, q. ay ardará, quemará a la criatura, y los golpes del yunque caerán sobre ella; guardando en ese caso casi igual recovimiento, y abstinencia el marido, como lo muger; si el q. siebra conlere tal y tal comida, se quemará la siebra; si conlere dulce el cazador, no irá derecho la saetilla envenenada, q. se disparará; y si con ella atare narcotíago, pero o gallinazo, se dañará todo el veneno; al eclipsarse la luna, dan los yameos grandes gritos, y golpes en los patos, para espantar al Tigre, dicen, a q. no se le coma, y así de otras simpatías; y de ay, no ay q. sacarlos, respondiendo a todo, q. los pp. no saben desso; pues q. avlan de saber, no avriendo figurar guaitanas?

El Floripondio.-35. Lo más singular es la o core llaman Campaña, cosas principalmente usadas de los Oanguas, quienes tienen el nombre de ser grandes Hechizeros; abas a abas a dos las aplican para sus visiones. La primera no es tanto; pero mediante la segunda tales son los abusos, q. tienen, q. lo q. veen, tomándola, eso es lo q.

creen. Tómase del sumo de su tronco, en poca cantidad; su virtud consiste en transformar el juicio, y representarles varias visiones, estando despiertos, y al parecer en su perfecto conocimiento; hablado con cordura en presencia de otro, ya sales como haciendo reverencias; ya diciendo: tenga buenos días: ¿cómo estás?, vígila Dios, q. culobra tan grande!, y otros disparates a este tenor; pero el fin es de conocer; quién les hizo daño; que creen no podrá faltar de aparecerseles; el q. hizo el hechizo. Bueltos en el q. suele ser a las 24 horas, reflejando sobre sus visiones, concluyen: Fulano hizo el daño; lo que! sayido, la venganza no es contra el hechicero, por decir, q' contra esse no pueden nada; sino contra sus hijos, suget. o parientes, q. no paran hasta consumarlos.

La Curupa.-36. La Curupa es más bien uso político entre ellos, q. otra cosa; es habilla, q. nace en bayritas; fruto de un árbol grande; nucléulas como tabaco en polvo, y puesto en un cacahol, o concha con su vidriera a un lado, como en caxeta, de dos narigueras, puestas en las ventanas de la nariz, y la punta del canuto en la concha, con retirar el aliento para adentro, sueben esse polvo q. los alienta como el mejor tabaco; si es macho, los embriaga para sus visiones; suelen aún con Tapotarranas (especie de vestigas, de caucho, q. aplastadas, se vuelben de por sí, por lo elastico del caucho, a su primera figura) desleida la curupa con un poco de agua, y sorbida de la Tapotarrana echásele como ayuda por abaxo para el mismo

efecto de coxer nuevos bríos. Usan lo mismo en sus combates, echándole por política a cada uno su Tapotarrana.

Su religión.-37. Sin embargo de lo dicho, tal qual señal, parece q. se halla entre algunos de la ley de Dios y de la vida de Cristo. Entre los Maynes muy creída es la tradición de la pérdida de su pueblo de Ramachana, q. fue por castigo del cielo, por aver maltratado a un niño, lleno de lactas, pero q. hacía grandes malagros, haciendo q. los paxarotos, q. sacaba, se convirtiesen en zungaros y Samitanas; pidiéronle de rabia en el lodo algunos Malvados; sólo uno se compadeció del, sacólo del lodo, lavólo; y en recompensa recibió el aviso, q. se retirara, q. breve vendría el castigo sobre el pueblo; poco después vino la inundación; y él, sabiendo a un pelo, con su muger, y hijos, saltó del peligro, haviéndose su muger allí arriba casa de conejes, y sus hijos pájaros. Cuenta así; pero en que se ven vestigios del diluvio, y en su muger señales del castigo de fuego q. llovó del cielo.

Bautismo.-38. En el bautismo, q. estilan Onaguas, y pebas, se veen claros indicios del de X^o. Los primeros en la fiesta, q. para ello hacen, embian mugeres a sacar agua en la mitad del río, con la ceremonia de tirarles flechas desde la ribera; a la buelta, tomado el padrino, e Madrina a la cintura, bien vestidita, de edad como de 2 años, la llevan en procesión por dentro de la casa; acercanse a una ti-

naja lleva de Nassara, o chaburassa, y puesta encima della, teniendo los padrinos, toma el Caraca de aquella agua, échala sobre la cabeza, diciendo en voz alta su nombre q. suele ser significativo de animales o alguna circunstancia q. se repitió en el día de su nacimiento; después a cada uno en particular le va a avisar en voz baja, q. el niño se llama de tal manera. Los pebes, en el que escriben, entre otras ceremonias, coxe la Madrina con los dedos un poco de coca molida y se la pone en la boca de la ahijada; pasa a hacer lo mismo con su Madre de la criatura; de ay uno por uno, a los demás combinados, acobándose esas funciones con lo ordinario de bevidas y danzas.

Cielo y Santos.-39. Los primeros algo en-
allá arriba van sus almas a estar con las de los parientes; pero creen, q. entonces tendrán yucas en abundancia, carne y bebida, cuanto quisieren, y sobre todo cantidad de mugeres, q. aquí los pp., por sequinos, no se las peralten. De Dios no dicen nada; sólo, sí, añaden, q. ay está uno, a quien todos los demás se le sugelan; pero lo entienden de un Hechizero, por ser éste más diestro que los otros. Tocante a los pebes, preguntándoles de Dios, responden, q. en tiempos pasados hubo quien les enseñó, q. el sol, Luna y estas otras cosas no eran Dios, sino q. avía otro, q. las avía criados; con todo esto no lo venían. La opinión desto es singular; dicen q. están bautizados; porq. tienen nombre; q. todos ellos son Santos; y ninguno se va al infierno;

sino todos al cielo, donde están sus parientes. Santos como ellos, teniendo para éstos tanta veneración, q. la víspera antes de celebrar sus fiestas, salen a llorarlos, combiéndoles a gritos, a q. baxen para autorisar sus prevenciones; y en ciertos días, q. ellos conocen, ninguno se baña en el río, por decir, ser día en q. baxan a bañarse aquellos sus Santos del cielo.

Mogigangas.-40. Son así mismo los pebes con extremo ceremoniáticos inventando todo género de Mogigangas, para sus fiestas; con orden y concierto; danzas de varios modos, atrás y adelante, a un lado y al otro; marchas en formas de soldados; máscaras de llanchona con capirotes a manera de penitentes; procesiones, cargando, en lugar de cruz, a su Caerri, estatua de balcón. q. hacen, sin pies, ni manos, adornada de varias plumas, y cascabelos, acompañando todo esto con correrías, flechazos, ruidos, pincuras, baños, algazara, canciones y varias otras invenciones. Esto es tocante al Cielo; tocante al infierno, entre los Ancas; no se halla ningún q. tal cosa piense, o jamás se lo ay imaginado; y al orlo, ay quienes con llaura responden al Padre q. niente.

Costumbres en particular.-41. Esas son
neral, como también el pelnarse de colorado con Achiate, o de negro con jagual, o otros sanos, cara, dientes, pies y manos es común entre todos, pero en particular cada cual, se diferencia en costumbres, géneros, officios, y mantenimientos. Labrarse

el cuerpo con varias señales indelebles, con intróscer polvos de capilla, los omaguas lo escilian, pebas, y ticunas; el aplastarse la cabeza desde tiernos con tablitas, q. les atan en a frente, as de los Omaguas y Cocamas, persuadidos q. la hermosa consiste en tener, como dicen, cara de luna, como así mismo el raparse las cejas, es de los primeros para ver mejor el pescado, los hombres, y el hilar más delgado las mugeres. Cargar unos palos redondos, de 4 dedos de diámetro, y uno de ancho, engastados en la punta de la oreja, corriendo alrededor del palo la piel de la oreja, es de yaseos; en tanta manera crece la dicha piel, q., quitando el palo, la embuelben, por arriba de la oreja; y corriendo en la montaña, ha avido ocasión, en q. quedaron en unas ramas colgados de las orejas.

Desnudez y otros.-42. Engastarse otro palito redondo, como mandio real, en el labio superior, es de yurimaguas, quienes solian también henderse las orejas, como los anteriores. Los Iquitos o Coronados se rapan lo alto de la cabeza, y se lo pintan de colorado; sus mugeres desnudas, como ellos, del todo, o con papalina de un palmo colgadas piedrecillas por la orilla, las pebas andan totalmente desnudas, sin el menor sonrojo, q. dándoles lienzo para q. se cubran, lo suelen poner encima de la cabeza; sus maridos se tapan con colas de cáscara de palo. 3 y 4 una encima de la otra, fuera de tener una legueta de concha, encajada en el labio inferior, y 3 arcos de lo mismo en la ter-

nilla en medio de las narices. Los yaseos; sus mugeres con papalinas, ellos totalmente desnudos; tal qual carga un cordelito en la cintura; los Machames se ponen en la misma ternilla un sanojito de cerdas atavesadas.

Otras deafiguraciones.-43. Los señores del Caquetá se ponen un palo labrado con plumas hermosísimas, delgado, de media vara de largo, y sus ujeres una piedra de jaspe, puntiguera, q. compran a los yquitabates, dando una china o un muchacho por una delina; con dos agujeros en el labio superior, donde ponen flores, y dos en el inferior, con dos pajas largas, más de un palmo, claveteados los lados de las narices con dos chaquiras negras. Los yquitabates o Encabellados (así llamados porq. se cubren con sus mismos cabellos) en pueblos tienen vestidos de lianchama, montaña adentro andan desnudos; las mugeres, sólo tienen una concha colgada. Tal concha tienen los sajas entre Roanaynas. Los Arionas usan colasi sus ujeres en cueros, como las pebas. Usan así mismo colas los Cabachis, y sus mugeres un tejido de chaquiras, q. cuelgan tanto cuanto, se necesita, para cubrir la cintura. Todos ésos desde el Kapo para abajo andan con patacorras o brazaletes en pies, y manos, tan apretados, q. con disformidad les crecen las pantorrillas. Los Mayorunas, los lados de las narices, y el albio inferior, todo lo tienen agujereado, clavando en las narices puyitas de Chentals, y colgando plumas, como barbas, en el labio inte-

rior: con una concha. q. desde las narices les cuelga hasta la boca.

Gala.-44. En eso consiste la hermesura del pazi: q. si se añaden sus ghirnadas de plumas de varios colores, colas o pieles de paxaritos domosos, con flores o yerbas olorosas colgadas por las espaldas, y un ramojo de sartas de granos de diferentes colores y olor, en forma de Rosarios, atravesados por los hombros, y pendientes a los lados, en los hombros: mantillas, gargantillas, escarillos, y cinturas de chaquiras en las mujeres, con sus labores de negro, o colorado por la cara, pies y manos, y con su mantita pintada, es lo último de la Gala: componiéndose varias veces las gargantillas y aderezos de huesos de animales, dientes de monos o de hombres q. han muerto. Cásense por lo ordinario con dos o tres deesas mujeres, y siendo Cacas, con 6 o 7. Sin más ceremonia, q. el tenerlas por suyas con obligación de mantener a sus Madres, natiéndose algunas veces entre sí, para robarse las. Viven ellas en la misma casa, sin subordinación unas a las otras, con paz, feñón a parte, su huaso, y algodón, y cada cual criando a sus hijos. Raras veces se divorcian, por el miedo de los hechizos, q. de ay temen.

Diferentes crueldades.-45. Sus crueldades Cocomas entriarran a sus hijos recién nacidos con las pases, si es q. tengan demasados, o q. sea mal avido y no ayra quita lo levante del suelo; q. si lo hay, aunq. sea por acaso, lo criani: lo mismo no dexan de

esallar, tai quai, entre las yaneas. Los Anualos, si suere la mujer, sacará el marido al hijo, o hijo, q. más lo quiso, para enterrarla con ella. Los Iximaris, Yquitos, Yahuas, yiros comen gente. Los Xeberos sólo el corazón comían. Los Romamaynas, o por vengarse, o sólo por antojo de comer carne humana, embían a avisar al Contrario diciendo, q. tai día vendrán a comersele; el estilo deste es esperar al otro, solo en su casa; Llegado el día, lo recibe pelcandó, y como aquél viene acompañado, éste de ordinario queda vencido; y así se lo comen.

Otras, con sus fiestas.-46. Los Mayorunos baros, q. a sus propios parientes. Mujeres, padres, o hijos, si enferman de pelagro, los matan, azan y se los comen; aun los huesos los hacen polvo, y con bebida se los suerben; siendo para ellos gran regalo el comer su cabeza llena de Gusanos; por lo común es estilo de todos celebrar sus victorias y saltazas con fiestas, puesta la cabeza del vencido en medio, o abundada o embutida la piel y cabellos de paja, donde entre danzas con pifano, flitos y cartajas des representan la patea, en q. quedaron victoriosos; rematando entre embriaguerez, caydas y vómitos las acciones del vencido; yendo a porfia, quién vencerá a quién, en echarse a pechos necessuados de chichas, chabrazos, y Messatos, usando para el caso de salir a cada rato para lanzar lo bevido.

Las de Murciélagos.-47. Pero ninguno llegan a la crueldad de los Murciélagos, assi llamados por el modo con

q. natan a los q. coseni; q. coto el narcie-lago ave. Chupa la sangre de los hombres y animales, así escilan éstos chupárcela primero, antes de comerlos. Engordándolos, si están flacos, y después, o les hacen incisiones en el cuerpo, o los raspan con conchas por todo él, hasta que espere a brotar sangre; de ay colgado en un pilar por los cabellos, en la boca q. hacen, uno por uno, van y aplican sus labios al cuerpo, y lo chupan de manera q. quede limpio, aviendo de consistir la fiesta, en q. quede vivo el paciente, a cuya vista le cortan pedazos, y asados con grandísimo gusto se los comen; así lo marilizan, hasta q. espere, q. entonces acaban de consumirlo. Su Curaca no come otra carne, q. la de niños tiernos, para cuyo efecto van a cazarlos en el monte, como otros las fieras.

Sus géneros apreciables.-48. Sus géneros y officios, son diversos, conforme al sitio en que se hallaren, y conforme lo q. huvieren heredado de sus padres, q. de ay no salen. Canela ay sólo en Andoasi; baynilla en Cabunapas, y Charabillas; sal en piedra en Guallaga-arriba de yurimaguas, en cachiyacu de paranaurans, en Turambassa, arriba del pongo de Borja; almendras grandes, cuya cáscara es más espesa, grande, y dura q. la de los cocos, en Otaguas, y tierras de portuquese; entre éstos se halla así mismo la cáscara de plintena, buena para teñir; decan espesa en el Saschi de Borja, y de otras partes de acá arriba; el bálsamo llaido, o su azule, en lamas; en Moca el varal de pintar los hermosos colores de

pasto; el oro en Napo, Avila, y Sucumbios; la pita de Archidona; el Achiotte y Tabaco de Borja y Sant-yago; las lomas en lamas y Moyobamba, donde también, fuera del tabaco en cantidad, se labran los vistosos pavellones de nastas pintadas.

Sus officios.-49. Los yurimaguas heredaron de sus padres el pintar pates, u eeteri los Cocunas y Otaguas, pintar nastas; los plachos texer lienzos de cachibaco; los achimagayas, los chicasas, o bolsos, para el eslabón y pederal (lo más necesario para esta montana, q. si les falta, refriegan entre sí dos palos para sacar candela); los jancos, serbatamas¹⁹ y jancas de chambira²⁰; de hilos más delgados son los de Napos, y de otra hechura los de payshues. Sus pinturas y tialuras para dichos géneros son de diversos colores; y algunos muy vivos y encendidos, q. en grande manera divierten la vista; pero todos de dura; hácenlas de diferentes suertes de ojas, cáscaras, pepitas, xunos, hierbas o lodos, y de varios otros ingredientes, en particular el parantni, jagua, Casavore, achiotte, y añil. La coca, ojas de donoso arbolito, especie de hee, la cultivan los pebas; el sani, almendras de tierra, los paños; la Guayupa, ojas de otra pocción provechosa, q. hiviéndola se pone el agua negra como tinta, se halla en Borja, Sant-yago, Andoas, y Archidona; el añil no se cultivar; el caraviru, q. en Santa fee llaman chica para el tabaco colorado, en poca cantidad, sólo para el uso de sus pinturas.

Otros géneros del payz.-50. Otros géneros

del Terrano son diferentes, conforme los
 sitios, más o menos: Copal, bren, caucho,
 lacre, estoraque, bálsamo con schigayuna,
 y yepingo; encienso, q. llaman yera, re-
 buclto con schigayuna es de lindo olori
 leche de palo, buena para pegar, y sirve
 de liga para páxaros; sangre de drago; sevo
 de Mocoq, lindo para alumbiar; aceite de
 uagurabe, de Maria; Curaha, Copahua, y
 otras resinas o leches de palos; zarza,
 pinones, varias pepitas de purgar; las
 mejores son la del papagayo, q. en dosis
 de 6 a 7, tomadas como alendras (q. a eso
 saeven) obran con mucha suavidad; Alenasso,
 verbená, salvas, verdolagas, y diferentes
 otras yerbas medicinales, q. ellos conocen;
 la caña fistula es más bien comida, q. me-
 dicina. La Curupa en polvo, alitada con
 tabaco, puesta en la boca, sin tragar, es
 eficaz vomitorio; y así de varios otros
 remedios; siendo contra cursos de sangre
 el mejor para este payz la Kaycilla de
 Mompós, q. de afuera se trae. La cera negra
 se halla en todas partes. La blanca en las
 más de las quebradas; la de palmo en algu-
 nos sitios; el cacao en pastaza, y casi
 por toda la orilla del Marañón, pero sin
 cultivo, nacido a trechos por las contin-
 gencias del tiempo.

El veneno.-51. El principal género, y el
 más maravilloso es el vene-
 no q. hacen, q. mata a qualquier animal,
 por donde quiera q. se le clave la punta
 de la saetilla o virote, q. por medio de
 un poco de algodón, o lana de palo, q. se
 embuelbe, se dispara con el soplo, por el
 hueco de una serbatana, con tal que le sa-

que sangre; se contra eficaz e instantánea
 es comer dulce. El animal así muerto se co-
 me sin peligro, aunq. debaxo de los dientes
 cruza la punta de la saetilla envenenada.
 Hácenlo varios, los Lanstas, pinches, ya-
 nees, Mayrunas, pebas; pero el mejor y
 más subido es el de los Tilunas, Arinas,
 y Charuayes, y lo hacen hasta de 23 ingre-
 dientes de rayzes, bejucos, cáscaras,
 y palos, cocinados juntamente, y dado punto
 al agua. Los yareos le añaden uno o dos
 sapos disformes.

El Barbaco-21 y sus ventas.-52. Otro veneno
 ay para el
 pescado, q. es el barbaco, rayz de una
 planta, q. naturalmente crece en la monta-
 ña, machucándola y mezclándola con el agua,
 q. se aplica, o en q. se hace la pesca; cuya
 eficacia es tal, q. muere todo el q. hu-
 viere en el lugar, quebrada, o laguna, q.
 se embascare, coxiendo dese nodo, en dos
 o tres horas. 100 y 200 pescados grandes,
 sin contar la multitud inmensa de pequeños.
 Su contra es así mismo el dulce. Lo q. aquí
 más se repara, es en cierta especie de par-
 zas cenicientas, llamadas yaveros, q. pes-
 can pescando al estilo de los indios con
 barbaco; van en tropa, donde ay árboles,
 q. desfilan ligas; aplican a la una de ellas
 junto al tronco, y a respaldones con picos,
 y ples, le esportan de aquel sumo; líevanta
 después al agua, y ay dentro la pescan a
 un lado y a otro, para despedir de sí aque-
 lla especie de barbaco, con lo qual, en-
 briagándose el pescado, lo caxen con faci-
 lidad. Esos son sus efectos, para cuya
 consecución, no hay otro modo q. el de cam-

balachos, por falta de moneda q. corra, pidiendo de ordinario una hacha por lo q. no vale un sillor, y dando a veces una jamaca por una egeja; sin esa diferencia de precios, fuera de los asentados y conocidos por el arancel, q. los q. pusiere el comprador; por lo que varias veces se hallan engañados; aviéndose originado de su otro extremo en algunos q. por juzgar, q. todo lo q. se pide vale plata, si llegare uno a pedirles una oja, para embolver algo, salian diciendo: ¿ay eso, Sr., cuánto vale en Quito?

Sus mantenimientos de Tierra.-53. Si guese todo de sus mantenimientos, q. es la caza y pesca, teniendo las dispensas proveídas en los montes, ríos y lagunas; por lo cual, haciendo viajes, el maltrato no es más q. un poco de masate, y platanos; lo demás se lo dará la serbatana y el anzuelo, o papa. En los montes están fanadas de puerco, q. se llaman Guunguag²³, Caxunmas, panchanasi de al Maxnasa²³, Ungunayos, Yunguinguis, armadillos, conejos, y otros. Entre las aves están los paucles²⁴, pitarres²⁵, Montetas, pabas de varias especies²⁶, Goblotas, loros, y éstos diferentes, grandes y pequeños; de cabeza amarilla, de platas coloradas, silvadores o chielenes, periquitos, fris, chucurisi de ay Guacanaaya, Trompeteros, Gallinetas, predicadoras, perdices²⁷, palomas, patos, y innumerables otros; entre los Monos los chubas, choros, Colos, Machinas, Pinches, Cylibis, Caspanas, Garpos, Modochiza²⁸.

De Agua.-54. En los ríos y laguna, las Gamelanas²⁹, Zungaras³⁰, Boquischicos³¹, Anguilas, paeres³², sávnos, doncellas, Moras, Ranichallinas, pedas, Arubanas, y otros; item charapas o tortugas de varias suertes, con sus huevos, q. se encuentran en las playas, 50 y 100, tal vez, encerrados; aviendo entre ellas algunas q. pesan arriba de un quintal, y siendo tan fácil su cocción, q. sin hablar de las q. coxen fligando, una por una, en el agua, en una noche coxerán más de 100 y 200, atizbando; donde todas juntas salieron a las playas y bolleándolas. Hacen destas su provisión para el gasto, guardándolas dentro de agua en charaperas; y aun fuera della son de tanto aguante para la vida q. se están 6 semanas, y más en las canas, sin morir, ni coner bocados; tienen mucha manteca, q. se guarda para los guisos. En bollearlas temen mucho, en particular los de Kocca, no sólo porq. al correr al agua, si toparen con la concha en sus piernas, gravemente las lastiman, sino principalmente por el agujero, q. creen q. siempre entre ellas sale una de cera, a la qual el Indio, q. llegare a coxerla, se le quedarían pegados los dedos, y así con él enciata, corre precipitadamente al agua y ay lo ahoga.

Singularidad de algunos animales.-55. La y-
aung, buena, no la apetece tanto; la An-
gila es la verdadera Torpedo; es muy gran-
de, y su forma como la de la culebra; tal
es su virtud, q. al q. la tocare, se le
entorpecer el brazo y todo el cuerpo; el
paer³³ tiene por lengua una lima de hueso

ditos de 4 dedos de ancho, de q. se sirve para limar tetes, y palos; los Runichallinas dos plodras por sesos; las patas, aletas por dientes, con q. a los que se banan, arrancan bocados; la Arahuan, franjas en lugar de aletas, y escamas resplandecientes; las Chabiraguinas un tejido por encima en lugar de espinas; la Cahura, aletas de sierra, con q. hace ruido; la Tara taraguina es a manera del arnadillo, y el Curirango se forma de gusanos. Entre las aves tiene el Conclón su unicornio en la frente; el predicador, la lengua como de pinas, con el pico casi tan grande, q. su cuerpo; y entre los Cavilanes, el Churuari es tan grande que se coxe chubar, y aun criaturas; el modo de coxerlo es formar una de barro pegajoso, para q. al quererla arrebatar, se le queden pegadas las garras. Entre los demás animales el Rizojá disputa sus espaldas, como si fueran flechas, y el zorro hariguero, tiene una lengua larga de un palmo, que saca como carnada para coxer hormigas.

Yaca marina 35.-57. Lo más digno de atención entre los acuáticos, es la vaca marina, o peixe buey, así llamado por tener el oculo, y lengua como de una vaca; como yerba; no q. salga a la ribera, sino sacando sólo la cabeza afuera, coxe lo q. estuviere más cercano al agua. Ay de 7 a 8 pies de largo, y de grueso por la barriga de 6 y 7; los ojos para tanta grandeza pequeños, del grosor de una avellana; los oydos tan cerrados, q. apenas puede entrar un alfiler; dentro de stos se hallan dos huesecitos, agujerados, q. suelen las

mujeres colgar al pescuezo como dije; su cola aplastada y redonda; dos aletas por pies junto a la cabeza; debaxo tetas para criar a sus hijos, q. pare como otros animales terrestres; la piel sin escamas, cenicienta, y abaxo blanca, del grosor de un dedo en algunas partes; es tan gorda, q. se saca mucha manteca; sirve como la de puerco, sin olor alguno, y su carne muy estirada; su grito es un pequeño mugido.

Peligros de muerte.-57. Los peligros, q. tienen en ese su modo de buccar y pasar la vida son varios; de tierra y de agua, en los puertos, y fuera dellos; no digo de enfermedades, por sus disparates de comer y beber, nojarse a cada rato, y dormir empapados; sino de los q. consigo trase el payz. En los rios están las olas, y uracanes, q. de quando en quando se levantan; los barrancos, q. a cada rato se demoran, por donde han de pasar las canoas, q. de repente suelen caer arboles, y ay aplastarlos; los pios atravesados, q. se encuentran, en q. sin repararlo, copan, y se boltean; en llevárselas el río para abaxo, en tiempo q. todos duermen, o están divertidos en las playas, q. varias veces sucede. Montaña adentro está el peligro de perderse en ella, sin hallar medio para volver al camino; de pisar culabras, encontrarse con sus enemigos, y varios otros; pero los más temidos son los murciélagos, lagartos y pligres.

Murciélagos, ave.-58. Los Murciélagos son en tanta manera dañinos,

q. no sólo no puede aver persona, q. duerna sin todo, para q. no le chupen la sangre, y así lo matan, sino q. por tiempos, de una vez, se acaban las crías, y sanados. En ese año de 40, en Borja, por dicha peste, de 30 vacas q. avía no ha quedado ninguna. Esa desgracia padecen las criaturas, si se descuidan sus padres. El lagarto o Cocodrilo es el enemigo de las lagunas, y ríos. Conocida es su hechura y grosor. q. los ay distarles, como así mismo sus escamas, colmillos, pies y manos. y el ser amphibio de tierra, y agua, donde hace graves daños, avitándose conido a varios, y aun ha llegado el caso de averlos sacado de las cañosas para matárselos.

Lagartos.-59 Ay de 3 suertes, unos blancos, y otros pequeños; otros de usito Jalisco. Y otros lo tienen corte; los primeros son de comer; los segundos no hacen daño; sólo los terceros son los que se temen. Los aydos los tienen muy pequeños; en los ojos dos suertes de párpados, los ordinarios, como los demás animales. Y otros córneos, y algo transparentes. q. clerran dentro del agua, y abren en el ayre; no tienen lengua, sus gritos pocos y broncos; huelen a anzile. q. fasilidá. y tienen bastante gordura. Se están a veces 6 meses vivos enterrados en el lodo seco sin respirar; y ha avido experiencia, q. cogidos al ayre, sin comer, han vivido otro tanto. Tiéndense en las playas, como si fueran muertos, muchas veces con la boca abierta 2 y 3 horas, aguardando, al parecer, q. ayga alguno, q. se les vaya a meter entre los colmillos.

Tigres.-60. El mayor enemigo de tierra es el Tigre, por tantas muertes de Indios. q. hace, q. a cada rato se oye q. a tal y tal han despedazado, y caído; muchos son los que ay no contentándose de entrar en los pueblos, acabar con perros y gallineros, sino q. entran en las casas, y se coxen a los q. ballaren descuidados. Adlectranse varios para pelear con él, si acaban lo encontraran, aviendo de consistir la pelea, en q. se pierda el miedo, y no se helga el Indio; de no, perece; esperándolo frente a frente, con la lanza en la mano, y al saltar el Tigre, salían ellos a un lado, sin turbarse, esperándolo ay de nuevo, para proseguir la pelea del mismo modo; de noche la candeja es remedio contra ellos. Tanto es la furia de este animal q. se abalanza a las almas canas, y a avido ocasión, en q., entrando en ellas, hayendo con echarse al río los indios, se acortó ay dentro muy despacio, y durando se dexó yr río abajo.

Peleas entre sí, y modo de coxerlos.-61. Sue-
len así mismo pelear entre sí el Tigre y Lagarto, viniendo en tierra el Tigre, y el Lagarto en el agua, a donde aquél lo sigue, encaramado encima del espinazo, procurando de sacarle con las uñas los ojos; remedio dáico para los que se hallan agarrados de sus colmillos. Para matar el Tigre, o salen muchas juntas a rodearlo, o hacen trapas, suspendiendo entre dos cercas de palos una biga para q., al comer la carnada, le caya encima el peso; para el Lagarto sírvense de un palito de dos

puntas, largo de un palmo, más o menos, con una sogá en medio; áramala en la playa con carnada, anarrando el cabo a un árbol cercano; sale el Lagarto, ve el bocado, y con palo y todo se lo traga; con lo qual, atravesándosele en el estómago, se halla preso como de un anzuelo.

Instrumentos de caza y pesca.-62. Estos son de buscar sus mantenimientos y defenderse de los peligros, q. tienen; sirviéndose, fuera de lo dicho, de mil otras industrias, trampas, atajos, ligas, mechones, encendidos, jazos, cercas, y hoyos. La serbatana, y virotes de envenenados es lo más esencial para la cacería; para la pesca el anzuelo es de gran servicio; tienen de diferentes suertes; grandes y pequeños; y los más de agujas dobladas por medio de fuego; pero lo q. de ordinario más practican es la Estólica con sus flechas; éstas se atan con una punta de hierro de diferente figura, conforme el animal; si es para charapas, se asemeja a un clavo, quitado la cabeza; si para Castañas y otros pescados, le añaden una uña al lado; si para vacas marinas, es más grande y de forma triangular. Saltase dicha puya de la flecha, en que se encaxa; pero mediante un cordelito, q. tiene, más o menos largo, conforme la necesidad, siempre se le queda anarrada.

La Estólica.-63. La Estólica es un palo an-

coxiendo el Tirador con los dedos la Estólica, puesto el índice en el agujero, arroja la flecha, la cual disparada con ímpetu va a clavarse en el cuerpo del pescado, q. sentido el golpe, se escabulle; síftase de la flecha la puya, y mediante el cordel con q. se amarra, lo q. ha quedado de la flecha, se queda como boya encima del agua, que indica dónde está la presa; van allá, jálala poco a poco, y echándose al agua la sogeta, y agarran. Para vacas marinas, en lugar de flecha se sirven de un palo grueso; pero de la misma hechura, y en lugar de cordel, una sogá grande y mucho más larga, a cuya extremidad le ponen una verdadera boya; llévanla así mismo poco a poco a la ribera, donde, con esterle pallos en las narices, con facilidad la abogan, y así muerta por el agua la llevan a su casa.

Comidas asquerosas.-64. Ay otros animales para el uso de los mantenimientos, garzas, gavilanes, gallinazos, lechuzas; ítem cotres, q. en una noche acaban con un gallinero, sólo por chuparle la sangre a las aves; Tiburones, Balleas, q. con sus troneras encima de la cabeza, haciendo ruido al abrirlos, se pasean por los ríos. Lobos de agua, q. ay de ordinario vienen, aunque sean terrestres, y de cuatro pies. Sacan éstos en manadas sus cuellos del agua, al pasar las canoas, y con un grito, como el llanto de una criatura, las están mirando. Ay venados de color colorado, y danzas; pero aunq. sean de comer, no los aperecen. En lo demás, si les faltan sus

ordinarias comidas, no saquean nada: todo lo comen: carnes podridas, y hediondas; animales muertos de muchos días; pedazos ahumados llenos de gusanos. Comen rayas, gavilanes, lagartos y sus huevos, q. se encuentran en tierra cubiertos de muchas ojasi; varios gusanos de palmas y chaburasesa, que llaman Muguindos, hornigas, ratones, pericos ligeros, y aun todo esto para muchos son regalos. Itew zorras, sapos, y no faltan quienes comen murciélagos, de los grandes, q. éstos no son chupadores de sangre, pero del grosor de tortasi; gallinazos y culibras, con sus huevos, q. les parece como de charapasi; y lo q. comen a veces es crudo, de ordinario a medio cocer, muchas veces sin sal y otros aderezos, sin otra manteca, q. la q. de sí diere la olla, lo comen entre todos, aun en los pueblos, por decir q. les hace daño. Entre todo eso lo más reparable es, q. no teniendo asco desas inmundicias, saquean de ordinario todo género de comidas, q. no fueran de su uso, carne de vaca, torzino, coles, y aun gallina, prefiriendo en caso de necesidad aquéllas a éstos.

Culebras. La yacusana.-65. De culebras ay diferentes especies: la cascabelina es bravísima: la del papagayo es verde, sube a los árboles y es la que más se teme, por no advertirla entre ramas y raras los cazadores; otras bobas q. no se temen mucho. La más célebre es la yacusana: algunas ay largas de diez y doce varas; anchas de a media vara o tres cuartas en su circunferencia; hermosticista

es en sus pinturas de colorado, y amarillo; asphibla de agua y tierra, de tal virtud, que atrae con el aliento, grita como los cotosi; o por mejor decir, como ella es tan hermosa y tiene aquel bruido, como dichos monos, con esos alicientes, meneando la cola a un lado, y al otro atrae los venados, y monos, q. acuden a la curiosidad y llamamiento, y tendéndolos q. tiro, los entrase y se los traga. El aguero q. tienen cerca della, es, que se morirá el q. la natate o rolearse. En los ríos se comen al que por desgracia se cayere o baltare donde ellas estuvieren; contra las primeras de gran servicio es la Gasagasa, q. las destruye; lo mismo es éstar oler su asizcle, q. tienen en un receptáculo encima del esplanzo, o oyr sus castañetas, q. dan con los dientes, q. parten a hurt como de su mayor enemigo.

Chacraa. y bebidas de los moradores.-66. To-
cante
al pan, no es otro q. sus hacienduelos o chacras de yucas^{3y}, plátanos, y Mayz, con q. hacen tortas, y arepas, o asel cozidos se los comen, teniendo en eso todo lo que necesitan, no sólo en lugar de comida, sino también en lugar de bebida. De la yuca hacen el Massato y chuburasa; de plátanos, plantaniza; y de Mayz otras bebidas; fuera de las innumerables, q. sacan de otras rayas, frutas y plantas; q. casi no ay cosa de comer de donde no saquen sus chichas; ayiendo de ser todas macsadas, q. así salen mejores; no q. todo se macue; sino sólo una corta cantidad, q. viene a ser, como levadura, q. rebuelta con la de-

más, y purificada con el fuego, la sazona y perficiona. De yucas sacan amáido, y farina. Gran género para los viajes. Los plátanos verdes asados sirven de pan; maduros, de dulce; amarillos, de fruta; y pasados, de golosina, sacándose también dellos aguardiente y vinagre de bastante fuerza. De todo eso lo más estimado para ellos es el Masato y Chaburassa, con q. celebran sus fiestas y fomentan sus embriagueces, q. entre algunos duran 6 y 8 dias, con sus tamboriles y pitanos, cascabeles de pepitas, danzas, gritos, voltos para volver a beber; pelotas y canciones; gastando por entonces, fuera de las prevenciones ordinarias de aves, pescados y otras carnes, 100 y 200 cotos ahumados; estiliándose mucho entre los jameos, q. el q. haze la fiesta, mientras durate, siempre haya de día y de noche, quien en la casa mantenga el bayle, aunq. no ayga persona en ella.

Varias plantas.-67. Fuera de dichas chacras suelen tener algunas otra de maiz, algodón, porotos y barbaco; pero no son generales; mesclan, sí, entre sus casas varias rages, y plantas, papayas, plmas, canotes,¹⁸ sañallos,¹⁹ macetas, mizubias, cicannas, mandado, sicubachi, algunas cañas dulces, y así de otras; pero en corta cantidad; sin mentar el ají, q. en ninguna puede faltar, sirviéndoles éste de pimienta y demás aderezos de la comida, y de sal. q. fuera de los pueblos no se usa, y a veces dentro dellos les falta; en pie de Achlore y con el cuidado de tener ay cerca sus pulos de Jagua, o plantados, o así nacidos, para pintarse de negro, de lo cual gastan mucho, teniendo

esta pintura la propiedad de durar más de una semana, sin quitarse, por más que se laven, pareciendo así en todo tiempo, quando se untan por todo el cuerpo, como si fueran negros traydos de guinea. Padecen en todas ellas graves daños de punchanos, loros, ratones, y otros animales; de otras siembras no entienden.

Sus crías.-68. Tal qual cria cerdonos, cunres, gallinas, y aun ay quines más gustan de una dozana de gallos, sin gallina, por su casto; ovejas, o cazerillos de la tierra no los necesitan; sólo los perros son de grande estimación para sus cazerías. Cria algunos animales del acote; entre los monos, el machin, y pinche; entre los loros, el de cabeza amarilla, de pintas coloradas, y el silbador; entre los demás, el predicador, tropete-ro, pauxi y puriti guangana tal vez, para conerla a su tiempo. Páxaros de jaulas, y canto harmonioso no hay ninguno; de plumas vistosissimas de todo género de colores son muchos.

Entierros.-69. Tocante a sus difuntos son diferentes los estillos; ay quines ni los lloran, ni los entierran; sino los dejan podrir en la montaña, o los echan al río; otrosq. son incensables en sus devlos. Lo ordinario es enterrarlos, sin más ceremonia, q. ponerlos con sus trasecillos en la tierra; y entre algunos, antes q. suera el agonizante, ayudarle a depenar con taparle la boca; los del duelo suelen varios cortarse algún poquito de cabello, teñir de negro sus camiseras y

plantarse cara, pies y manos de lo mismo; pero quienes se señalan en este punto son los yanquis; tienen sus esquilas, octavario, y cabo de año, con la singularidad, q. entonces buscan algún trapo, como llanchama, para vestirse, ayiendo estado toda la vida desnudos; en esse trapo, entre sus endechas, y llantos llegan uno por uno, a limpiar las lágrimas los del duelo. La sepultura se hace en la mitad de la casa, clavando alrededor las lanzas del difunto, amarrándolas por arriba todas juntas, con otras insignias de plumas, abanicos y hilos entretexidos ay colgados. Para el octavario, o quando al dueño se le antojare, aunq. sea a media noche, ay grandes alaridos. Al cabo del año, o para olvidarse de su difunto, según su modo de habiar, hacen grandes preñaciones de Massatos y Chacabussas; desentieran el cuerpo, sácanle la calavera, llénanla de bebida, y puesta de nuevo en su lugar, le echan tierra encima; allanan el suelo, y quitadas las lanzas se olvidan de su difunto. Lo mismo hacen al morir sus perros; pero no con yqual llanto.

Aspectos dellos.-70. En fin, su aspecto de-lliplos, de manchas, q. llaman carachai; otros, todo manchados; unos de linda preñencia; otros leos; unos más blancos, otros más negros, tirando todos al color natural del Indio, entre blanco y negro. Los Xibarusos Mesizos por el alzamiento, q. tuvieron antes de la fundación de Borja, ayiendo muerto a todos los españoles, y quedándose con las mugeres, Los Andaquites,

lo son también varios dellos, por los hurtos, q. hacen, de Señoras de Tisana, y otros lugares de Santafee. Su estatura, por lo ordinario mediana, exceptuando los Abispaes, cuyas mugeres son muy grandes, y ellos muy pequeños. El cabello sólo hasta los hombros, cortándolo varios por la frente en forma de cerquillo; son barbas por lo común, o sino, de pocos pelos, arrancándoselos algunos, uno por uno, con un hilo enlazado, para hacerlos, sin otras riquezas q. su errandencia de chacras, instrumentos de pescar, y cazari; flechas, y arco; sus lanzas; una olletica de veneno; un toldo, y una jamaca; su remo con una canoita, y buena, o corneta, si huviere esa curiosidad; sin otra, como varios, q. sus jamacas, ni otra frazada para cobixarse, q. el fuego q. mantienen toda la noche debajo dellas; con una casa abierta a todos los vientos, amarrada con bejuques, de ojas de palma su techo, habitación ordinaria de ratones, sacrelélagos, ranas, y a vezes, culebras. Tan prontos a estarse en pueblitos, como a mudarse; pues donde quiera q. vayan encuentran toda su riqueza; mudándose así a cada rato, hasta encontrar algún sitio, en q. estén contentos; q. no avrá pueblo, ora fijo, q. antes no ayá mudado, 3. 4 y aun 6 veces.

Su natural.-71. Su natural es ser anfidotes, cobardes, flojos, miedosos, dados a la embriaguez, ingratos, traydores; olvidadizos, q. es menester mandar cada día, y a cada rato lo mismo desperdiciadores de lo que tienen, todo lo botan; sin cuidados, ni para sí, ni para los su-

Y así comer, mientras lo hubiere; después, buscar y aguantar; sin discurso o alcaño, sino para sus estijos; muchos arriba de 3 no saben contar; de tanta pereza algunos, q. por no dar un paso, padecerán primero mil necesidades; amigos de risas, y carcajadas; incensables en sus bayles, y danzas; sin sentir otros males. q. los q. los con encina; entre sí tan poco comedidos, q. uno por uno, no levantarán una paja del suelo; zelosos, vengativos; sin otra educación para sus hijos, q. la de sus costumbres envejadas; llevados por mal, y con rigor, q. no aspete, sino q. sólo espante; sin reparos, curiosos, habladores, tan topos, q. aunq. vean perecer a uno, no se les ofrecerá acudir al socorro; inbedientes, q. al parecer hacen algo, en la realidad nada; sin más pensamientos; q. de chabas, y famitamas, Massatos y Quangama; forandose la idea del cielo a esse modo, q. allá no faltará hacmas, chaquilas, monos, chaburassas, pitos, y taboriles, dexándose veer con todo eso entre tanta tesquedad la liberalidad en franquiar lo q. tienen; pero sin ofrecerlo; no quitar lo ageno; pero en presencia del dueño coxelo, como el fuera suyo, y la fidelidad en sus mugeres, propiedades, q. en ellos resplandecen.

Su modo de vivir siendo Aucas.-72. Antes de los viven como fieras, dispersos por lo ordinario en la montaña, distantes sus casas unas de otras, con sus curacas y Cariques, combiándose de continuo los amigos a sus fiestas; pelcando, y destruyéndose

los enemigos; sin otra ley ni justicia que la de sus sabriagueros, y antojos. Entre todos ellos los más desdichados son los Mayoranas, por su suana floxedad, gitans deste payz, q. ni atembran, ni trabajan, ni tienen casas, ni chacras; sino viven de frutos del monte, y varias pepilas. El xando su rancho, donde hubiere algo, lo cual acabado mudan de sitio, siendo éstos los más inconstantes en las Reducciones; como lo son los Paytines en sus resoluciones, quienes a cada rato salen, y a cada rato se retiran; empiezan su pueblo con fervor, y de repente lo dexan; mientras no hubieren errancias, constantes; al recibir el hacma, y machete, fegitivos.

Guerras.-73. Sus guerras son de diferentes maneras; algunas a cara descubierta, embiando a avisar al Contrario, q. para tal día esté prevenido; lo qual, si este recibe con brío, muchas vezes ay se acaba la diferencia; pero de ordinario las hacen a trayción, de noche, o en tal tiempo, q. no puedan ser descubiertos; cayendo de repente encima del contrario, matando a los hombres, y niños, y llevándose las demás mugeres, y niños. Unos pelean con lanzas envenenadas, otros sin veneno; muchos hacen auchas en forma de alifanques, de palo duro, y pesado; arcos, y flechas varios, y diversas maneras de escudos con sus pinturas, y aderezos, Inválidos sin orden ni concierto; en montón, con algazara, quién vencerá a quién, y muchas vezes todo el ruido pasan en amenazas.

Defensa.-74. Para su defensa hacen trampas, clavan estacas, cierran los caminos, cercan sus casas de chontas con espinas, y de ordinario las ponen en medio de sus chacras, para descubrir de lejos el enemigo, y tenerlas con los palos caídos prevenido ese estorbo; usan de emboscadas, de fugas, ficciones, retiros, inventadas; de andar de sitios, y tenerlos escondidos; y de varias otras industrias; pero en particular se sirven entences de sus hechizos, quemando yerbas en ciertas partes; soplando con tales y tales ademanes; mas cuando, y escupiendo ojas, y rayces; habiéndose con el diablo, los q. fueren verdaderos hechizeros; cogiendo su piripiri al pecho, como reliquias. y así de otros encantos.

Ferratagama.-75. Aún más: fingir amistades para lograr sus intentos. Así lo lograron los Centros n. 1698, con la armada q. salió a su castigo, por la muerte del P. Richter, q. a instigación de ellos, avían avian executado los pyrros. Yban más de 40 viracochas. y 400 Indios, q. de varias partes se avían juntado, a quienes ellos recibieran en paz, como amigos, mostrándoles en señal de rendimiento amontonadas en la playa varias mantas pintadas, listadas, con suavidad algunas, como de seda, por la mezcla q. tienen, de algodón y sevo, según el modo de hilar de ellos, diciendo que para caso se las avían traído; pero q. suplicaban, saliesen a tierra desarmados, por el mucho miedo de las escopetas, q. tenían (y tal es éste en general por

toda la montaña q. hasta su estruendo para matar a algunos, enfermados al oído y muriéndose de aprehensiones, y miedo). Creyó el Capitán; saltaron sin miedo a la playa, y al caer las mantas, cayeron sobre ellos los de la emboscada. Y mataron 19 blancos, y 90 y tantos indios, faltando solamente los pocos que avían quedado en las canoas, con el Capitán y llegó muerto al Real; aunque de parte de ellos quedaron también muertos algunos, fuera de 40 y más, q. murieron en la horca ajusticiados.

Trabajo en reducirlos.-76. Esse es el genio y costumbres, de los que doctrinan los pp., sin el consuelo de hallar entre ellos, sino tal qual q. sea algo racional, y con el estorbo imponderable de la variedad, y barbaridad de sus lenguas; a éstos buscan y cazan, como fieras, entre las espesuras, y escondrijos de otros espaciosos montes; a éstos reducen en pueblos, y les enseñan la ley de Dios, reconociendo en su conversión la eficacia de su gracia, q. de brutos q. son, los buelbe hombres, desbarrando por medio de los operarios lo tosco y bárbaro de sus costumbres; y después los hacen ferrosos y firmes cristianos; q. esso, en los q. se trasplantan, por lo envejecido del tronco, no siempre se consigue con perfección; los cogollos, q. de ay nacen, son los q. lo logran; y si bien éstos no son libres de todos defectos, reynando en varios, aunq. muy amortiguado, lo alivente de sus rayces, sin embargo, con su simplicidad, candidas de ánimo, cordada, prontitud, y obediencia, y su

continua asistencia en oyr la doctrina de
y publican a voz con sus nuevas, y
christianas costumbres en su victoria, y
triumfo.

Modo de hacerlo con erramiento.-77. Para
hacerlo no se sirven de razones, o argumen-
tos, q. deso no entienden; sino de dadas
y agasijos; hachas, cuchillos, agujas,
erramienta son las más convenientes razo-
nes; q. como en sus rincones no tienen
nada deeso, sirviéndose sólo de hachas de
piedra, colillos de animales, huesos, y
del fuego, para cortar palos y labrar sus
canas, reconociendo en la erramienta tan
grande ventaja, se auren por recibir al-
guna dadiva deesas, dando aun sus propios
hijos por una hacha, q. eso vale una china,
si su padre no quiere venir al pueblo;
y siendo los hurtos entre ellos casi in-
cógitos, por la erramienta se hacen va-
rios, robando y matando a sus vecinos,
para quitársela; q. en esoo sólo tienen
puesta su codicia.

Padres ocupados en ese ministerio.-78. En
presente año de 60 son 16 los pp. sacerdo-
tes de la compañ que trabajan en este mis-
terio, y 3 Hermanos (sin contar los de su-
cumbios de la Religión de S. Franc.) con
indecible paciencia; teniendo por regalo
sus yucas, monos, gacitanas y asanatos,
por no ser el terreno apto para trigo,
papas y otras semillas de sebastancia; ni
por dable de multiplicar el ganado, no sólo
por falta de pastos, destrozos de tigres

y pestes de Muretiagos; sino también por
las matanzas de los Indios, q. porque no
les dañen sus yucas y chacras, lo consu-
nen y botan; no viendo al presente en toda
la Misión vaca ninguna, de tantas, q. ne-
han introducido; y fuera deeso, viéndose
de ordinario obligados a cozinar en pezo-
na, hacerse la barba, ser sádicos, y aun
sasres y zapateros, por no aver, quien
entienda deeso oficioso; sin embargo con-
tentos en su soledad, teniendo sólo a Dios
por compañero, con la esperanza de ganarle
las demás almas q. faltan; lo qual se
conseguirá con su gracia y el Real patro-
cino de su Magestad.

Juan Magnin, S.J.

Notas

- (1) Hay dos puegos celebrer: el del río Occa, descubierta por
Gonzalo Pizarro en su expedición a la Granja, descubierta por
los rípidos, y éste de Maseriche, puesta de Huiras.
2. Lanchana, Lanchana y yachana (Loreto-Petu): Manicaria ser-
cifera-dactyl.
3. Poma (Loreto-Petu): Irtarua swaridua Martius.
4. Merina (Loreto-Petu): Queda suggestiva.
5. Buriho o Guriho (Loreto-Petu): Killa Celba.
6. Baza: moza y las que siguen son del Bbo. p. Lucas Espinosa,
regentado, misionero en el Marañón (Iquitos).
7. O Aparicio.
8. Kiyasa o Kiyasa.
9. Zarcador: Acopelien claviger Fabr.
10. Secllacre: sacilla, ur acilo; curu, gesso (Quichua).
11. Fallo de balas "toya, Loreto-Petu": Ayelha Tikourton.

12. Aca, India, en sentido cristiano: salaje, en sentido más primitivo (Quechua).
13. Ajón o haito (Loreo-Perú): *Gordia americana*.
14. Conal: *Isomerismus Quarborli*.
15. Pucocari, voz del Cocama (origen en Loreo-Perú). Son semillas esserubas que, chocando entre sí, producen ruido como el sanajero.
16. Qarita, palmera del género *Euterpe*: E. *Procumbens*.
17. *Mochlan* (Quechua), cecorilla de barro cocido con que sirven los chichas. Otros más adriados se usan como platos para comer.
18. Pata, fruto del calabacero o tirano (*Cucurbita* (Ajón L.), cuya crasa los Cocamas y en la región del Beni). Partido por la mitad se emplea para coger agua, budo y otras menesteres.
19. *Ceribana*.
20. *Quabala*, palmera de la sección *Acrocarperum*: A. *Tucuma Mart.*
21. *huacuco*: *Tiglicocia trichocoma*.
22. *hunde regional del Perú de glándula félica*: *Duroylen* *Yucuntus Cav.*
23. *hunde regional de Perú*: *Cochlogenia Perú*.
24. *hunde regional del Oriz o glóbulum*.
25. *hunde regional del Oriz elector*.
26. *hunde regional del Peripole*, Yacu o *Quocholacu*: *Risopole se-perillaria*.
27. De la clase: *hunde silve azara cistron*.
28. De los grupos *hunde y pabellones*.
29. *Serrosiano robus*.
30. *Tichonperana*.
31. *Proclitobas barchitona*.
32. El más famoso de 100, 150 y más quiles: *Acopitan giges Mill.*
33. *hunde*, en el Beni: *hunde*, en Loreo-Perú.
34. *hunde*, actualmente.
35. *hunde original de Perú*: *hunde* *amazonense* o *amazonense*.
36. *hunde* y *hunde*. Estos son *hunde* *amazonense* que digipuran aplicando la *hunde*.

37. *hunde*: *hunde* *Alpl* *Phl.*
38. *hunde* o *hunde*: *hunde* *amazonense*.
39. *hunde*: *hunde* *amazonense*.
40. Con un hunde, asentado el palo sobre un madero.